



La madurez de un político activo

Luis Alberto Sánchez, vicepresidente del Perú, se confiesa con VISION

DE LIMA: Luis Alberto Sánchez, flamante primer ministro y primer vicepresidente de la República del Perú, tiene un currículum impresionante, ocho hojas tamaño oficio, que resulta difícil de resumir.

Nació en Lima con el siglo, el 12 de octubre de 1900. A los 22 años se graduó como doctor en Historia, Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde luego fue profesor, catedrático, decano y tres veces elegido rector en los años 1946, 1961 y 1966.

Durante su tercer rectorado, Sánchez construyó la Ciudad Universitaria —hoy cubierta de pintas y albergue de jóvenes subversivos—, también organizó la imprenta y creó la escuela de periodismo.

En 1930, luego de su fundación, Luis Alberto Sánchez ingresó al Partido Aprista Peruano. Al año siguiente asumió el cargo de subdirector del periódico aprista *La Tribuna* y fue electo miembro del Congreso Constituyente. Desde entonces, hasta la fecha, ha sido parlamentario en regímenes democráticos.

En 1932 fue perseguido por sus

ideales políticos durante el gobierno provisional del coronel Sánchez Cerro. Desterrado, viajó por Colombia, Panamá y Ecuador. Regresó en 1934 para asumir el cargo de director de *La Tribuna*. Pocos meses después fue desterrado nuevamente hasta 1945 cuando fue electo diputado por Lima con la primera mayoría de votos.

En 1948 estalló un movimiento militar antiaprista acaudillado por el general Odría Sánchez; en su tercer destierro, viajó por Latinoamérica hasta que regresó definitivamente en 1956 para participar en las elecciones generales para presidente y representantes al Congreso. Intervino en 1966, 1978, 1980 y 1985, electo con plena mayoría de votos, que lo llevaron a ejercer la presidencia del Congreso de la Nación en 1966 y 1985 en que alcanzó la mayoría de votos preferenciales de todo el Perú.

Luis Alberto Sánchez se inició en el periodismo a los 19 años como redactor del *Mercurio Peruano*. Ese mismo año publicaría su primer obra, *Los poetas de la Revolución*, y desde entonces no ha dejado de escribir. Durante su exilio en Chile fue director de

la Editorial Ercilla. Hoy escribe como columnista en el semanario peruano *Caretas* y en *Visión*. Más aún, Luis Alberto Sánchez ha publicado 50 libros, historias noveladas, tratados de literatura y su *Testimonio Personal*, y ha recibido 23 condecoraciones en el Perú, México y Chile.

Luis Alberto Sánchez sigue escribiendo, acaba de entregar la novela *Los Coroneles* y está trabajando en un libro sobre el Perú. “Me parece que el libro de Mariátegui está muy viejo, no tiene nada que ver con la realidad actual”, declaró en la entrevista.

Durante la mañana se escucha su voz en Radio Libertad; en las tardes, en el canal estatal, tiene su programa “La hora de Luis Alberto Sánchez”, donde conversa con poetas y estudiosos. En el noticiario de la noche, Sánchez aparece nuevamente asediado por periodistas. Una reportera le pregunta: “¿Cómo ve la política actual?” “Yo no veo —responde—. La pérdida de la visión me produce una enorme soledad porque me priva de uno de mis mejores amigos: el libro”.

A continuación, la entrevista con *Visión*:

Visión: Considerando que la estatización de la banca fue el primer error del presidente Alan García, ¿qué otros errores cometió el primer mandatario a su juicio?

Muchos. Una de las grandes obligaciones de un gobernante es guardar prudencia en lo que se dice, hacer más de lo que se dice y no decir más de lo que se hace.

Visión: ¿Van a derogar la ley de la estatización de la banca?

Vamos a ver, mi opinión es que sí.

Visión: El ministro de Economía, Vásquez Bazán, ha hablado sobre la reactivación, pero, ¿cuál es el planteamiento específico para frenar la hiperinflación?

En primer lugar, frenar la economía. En segundo lugar, ver la cuestión de la paridad del dólar, que el dólar no salte. Estamos en estos momentos haciendo unas minidevaluaciones hasta llegar a equilibrarlo completamente. Tenemos que ver la cuestión precios, tratada de una manera muy especial, porque no queremos ni congelarlos ni intervenir en ellos. Preferimos ir dejando una disposición de libre oferta y demanda. Hay aspectos que son difíciles, por ejemplo el caso del arroz. El arroz es un alimento nacional por excelencia y ha estado subvencionado por 25 ó 30 años. El pueblo comía arroz a un pre-

cio muy inferior al de su producción y el Estado lo subvencionaba por un valor de 180 mil dólares. Ahora los subsidios prácticamente han desaparecido.

Visión: Si hay consenso entre los economistas de dejar el dólar libre, ¿por qué no hacerlo?

Hay esa tendencia y nosotros no estamos opuestos a ella.

Visión: ¿Por qué no hacerlo, entonces? Porque hay que conducirlo antes de que ocurra una catástrofe donde solamente se beneficia a los exportadores. Ellos ganan y no invierten en el país.

Visión: Pero el primer obstáculo, para que los grupos económicos nacionales y extranjeros inviertan en Perú es el presidente García.

Se ha dicho siempre que él es un obstáculo y probablemente en muchos casos lo ha sido. En la actualidad no lo es. Yo no puedo tener ninguna queja de los tratos que tenemos y de los acuerdos, a cuales llegamos con extremadísima facilidad.

Visión: ¿Qué aspectos positivos y negativos cree usted que tiene la propuesta económica liberal de Mario Vargas Llosa?

La propuesta absolutamente liberal me parece que no tiene sentido, como no tiene sentido la propuesta estatista. Yo creo que el gran error que se está cometiendo entre los políticos de hoy y entre muchos intelectuales, es pensar que la política se desarrolla de acuerdo a esquemas ideológicos. Hoy día la política se está desarrollando con esquemas pragmáticos. Me parece que hablar de esquemas de esa clase no vale la pena.

Visión: ¿Cómo imagina el futuro de APRA en las próximas elecciones, teniendo en cuenta el desgaste sufrido por su partido?

El desgaste ha sido muy grande. El último congreso del partido significó un serio remezón en todas sus bases, inclusive en la presidencia del partido. No es necesario señalar cosas bastante desagradables, pero que fueron inevitables y de un resultado muy saludable. Ahora el partido está organizándose de una manera activa y dinámica como en los buenos tiempos. No es cuestión de propagandas, lo vengo diciendo hace un año, que vamos a ganar las elecciones. Parece esto un sueño y, sin embargo, yo lo creo; y no por ilusión de neófito, de beato, sino porque son cosas muy claras.

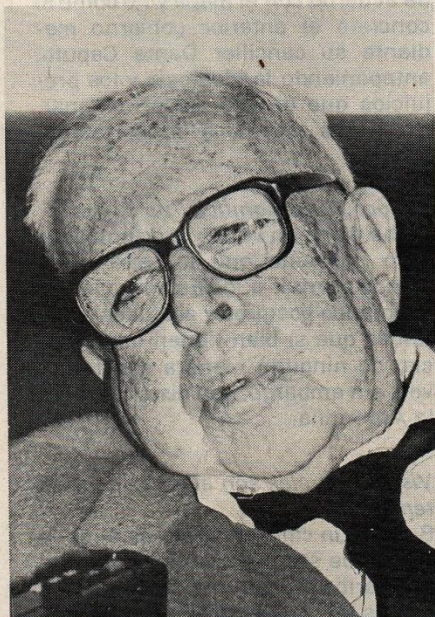
Visión: Estamos próximos a las elecciones municipales, a realizarse en noviembre. Sendero Luminoso ha asesinado a 44 alcaldes, muchos han renunciado. ¿Qué pasará con los pueblos que se encuentran dentro de las zonas "liberadas", donde por temor no se presenten candidatos o el pueblo no acuda a las urnas? ¿Se dejará al pueblo sin autoridad edil?

Sobre eso también hemos hablado con los líderes de los partidos políticos, vamos a discutir el tema nuevamente. En ciertos casos va a haber que presentar un candidato único, de todos los partidos, a quien se protegerá de una manera eficaz. No dejaremos a ningún pueblo sin autoridad. Los paros armados son mucho más importantes que las zonas liberadas, que son puro nombre y nada más. El Frontón —penal— era una zona liberada... Hay que considerar que la imposición, la coacción y el temor son parte nueva en el juego de las elecciones.

Visión: ¿Puede usted explicar el fenómeno del terrorismo de Sendero Luminoso en el Perú?

Lo de Sendero Luminoso para mí no tiene explicación. El nihilismo, que es en buena cuenta un nadismo, que ha existido en ciertos sectores de política, era explicable en la Rusia de 1900 en que no había libertad de ninguna especie, pero no en un lugar donde hay libertad, aunque con injusticia. El asesinato organizado no es la manera de ganar las cosas. No tiene otra explicación que una crueldad infinita y un fanatismo inculcado evidentemente por

Alejandro Balaguer



Novelista, periodista y político

gente mejor preparada que los pobres que lo ejecutan. Y eso ha sido en gran parte en colegios y universidades.

Visión: Al estar ligado el narcotráfico con la subversión en la selva peruana, ¿cree que la Agencia Estadounidense de Lucha Contra las Drogas (DEA) tiene que combatir a la subversión?

La DEA no es un instrumento nacional. Creer que Estados Unidos es el único enemigo que tenemos, creo que es algo infantil. Los siete países más industrializados del mundo son los más duros en el trato de la deuda y todo lo que se refiere al tercer mundo. Vamos a acumular a los grandes países, sin distinción de banderas, como enemigos del tercer mundo, el cual tiene que conquistar su libertad.

Visión: Otros países han aplicado la receta del Fondo Monetario Internacional (FMI) sin resultados. ¿Serviría aplicarla en el Perú?

Nosotros no la aplicamos. Nosotros no rechazamos al Fondo porque somos miembros de él, pero no admitimos que nos indiquen fórmulas de vida, precios, etc., gente que no es de nuestro país. Al menos tenemos derecho de ser soberanos y vivir como nos da la gana. Nos han ofrecido una nueva fórmula, un crédito puente, pero no lo vamos a aceptar. El Perú tendría que pagar 500 para recibir 200 y, por otra parte, la deuda no vale lo que valía antes. Hay una serie de implicancias que no son las del primer momento. Quisiera decir algo más. No es verdad que nosotros hayamos dejado de pagar al Fondo. El gobierno anterior no pagaba tampoco; tanto así, que estaba al borde de ser declarado inelegible. Hay países que han pagado, se les han otorgado préstamos que no los han podido pagar y se encuentran ahora con intereses leoninos. Si no se ajustan los intereses es inútil pagar el principal. No podemos dejar de servir a nuestro pueblo antes que pagar la deuda.

Visión: La oposición pide que su primerato dure hasta julio de 1990, que su gabinete sea de transición entre un gobierno y otro. Pero ello implicaría, según la Constitución, que no podría ser candidato en las elecciones senatoriales de 1990. ¿Continuará como premier hasta el fin del gobierno aprista? No sé. Yo me comprometí hasta septiembre.

Visión: Pero, ¿sí se siente comprometido por la situación del país?

Mi compromiso es ser senador por cinco años. (Verónica Sáenz Porras) ■